

El ejército de EE.UU. despliega más de 900 efectivos en Venezuela para la respuesta al terremoto

El ejército de Estados Unidos ha establecido una presencia sólida de fuerzas estadounidenses dentro y alrededor de Venezuela para apoyar las operaciones de ayuda, con más de 900 efectivos dentro del país y otros aproximadamente 800 en centros del Caribe como Puerto Rico y Curazao, según declaró a Reuters el principal general estadounidense para América Latina.

El general Francis Donovan, comandante del Comando Sur de Estados Unidos, afirmó que las fuerzas estadounidenses habían participado en operaciones de búsqueda y rescate, ayudado a poner en funcionamiento el aeropuerto y movilizado activos aéreos y navales para permitir la llegada de ayuda humanitaria tras los devastadores terremotos de la semana pasada.

Dijo que el ejército estadounidense también había desplegado al menos cuatro o cinco drones MQ-9 Reaper sobre Venezuela, que, junto con un centro de fusión en Miami, están fortaleciendo la imagen de inteligencia para las autoridades venezolanas.

«Estamos usando algunos de los mismos activos que podríamos utilizar para rastrear amenazas hemisféricas para ahora asegurar que las carreteras estén abiertas y asegurarnos de saber dónde están los edificios dañados», declaró Donovan, añadiendo que algunas de esas perspectivas a veces pueden ser más difíciles de ver para las autoridades venezolanas «desde el nivel del suelo».

Se trata de un giro notable para el ejército de EE.UU., que el 3 de enero llevó a cabo una redada para capturar al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, y trasladarlo a Nueva York para enfrentar un juicio por cargos de narcotráfico.

Maduro niega cualquier irregularidad. En el último mes, el ejército estadounidense realizó un ataque que mató al líder de la banda carcelaria venezolana Tren de Aragua, una acción tomada en coordinación con las autoridades venezolanas.

«El 3 de enero no fue hace tanto tiempo. Y solo piensen en cómo ha evolucionado esta relación», dijo Donovan.

Venezuela fue golpeada por dos terremotos de magnitudes 7,2 y

7,5 con menos de un minuto de diferencia el miércoles pasado, que derribaron edificios y atraparon a miles de personas bajo los escombros.

Con las probabilidades de supervivencia reduciéndose hora a hora, el jefe de la legislatura venezolana, Jorge Rodríguez, dijo el martes que solo un superviviente –un niño de 3 años– había sido rescatado hasta el momento durante el sexto día de esfuerzos de rescate.

Sin embargo, estos continúan en curso. Donovan indicó que los Marines estadounidenses fueron los primeros efectivos estadounidenses en el terreno, ayudando a los rescatistas a cavar entre los escombros para encontrar supervivientes.

El ejército de EE.UU. ayudó a transportar en avión a civiles, incluyendo rescatistas de Fairfax, Virginia, que publicaron un video durante el fin de semana de un rescate de una madre y su bebé de 9 meses. La operación más amplia es de gran carga logística, según dijo, centrada en ayudar a garantizar que la ayuda internacional que salva vidas no se acumule en los puntos de entrada.

«Porque ahí es donde estos eventos a veces pueden salir mal. Traes demasiado material y no tienes la logística detrás para luego mover (la ayuda) a las zonas afectadas», afirmó Donovan.

El gobierno de Venezuela ha enfrentado críticas por no haber actuado antes para enviar equipo pesado y equipos de búsqueda y rescate, dejando a los residentes por su cuenta, usando sus manos, palas y cuerdas mientras se esforzaban por encontrar a sus familiares en los cruciales primeros días después del desastre.

Para el sábado, la televisión estatal mostraba equipo pesado de construcción revisando ladrillos y concreto triturados en algunos lugares.

Los residentes dijeron que equipos de rescate extranjeros les habían ayudado a sacar cuerpos. Preguntado sobre las frustraciones dentro de Venezuela respecto a la respuesta del gobierno, Donovan fue cauteloso pero reconoció que Caracas estaba lidiando con décadas previas de mala gestión que habían «básicamente arruinado la infraestructura de la nación».

Las escaseces reportadas de medicinas y personal hospitalario pueden agravar las frustraciones, añadió. Donovan se negó a especular sobre cuánto duraría la misión del ejército de EE.UU. en Venezuela, remitiéndose al Departamento de Estado de EE.UU.,

que lidera la misión de ayuda estadounidense más amplia.

Pero dijo que el ejército estadounidense no se estaba preparando para ninguna misión duradera en el terreno con las tropas enviadas para apoyar los esfuerzos de ayuda.

«No hay ninguna conversación sobre quedarnos», dijo Donovan. «Esto es lo que hacemos (en operaciones de ayuda)... Nos vamos cuando terminamos».

Aun así, Donovan expresó la esperanza de que los esfuerzos estadounidenses pudieran construir lazos militares más fuertes con Venezuela. «Si esto abre la puerta para una mejor relación militar a militar, absolutamente, estaremos listos para avanzar», declaró.

Alberto News